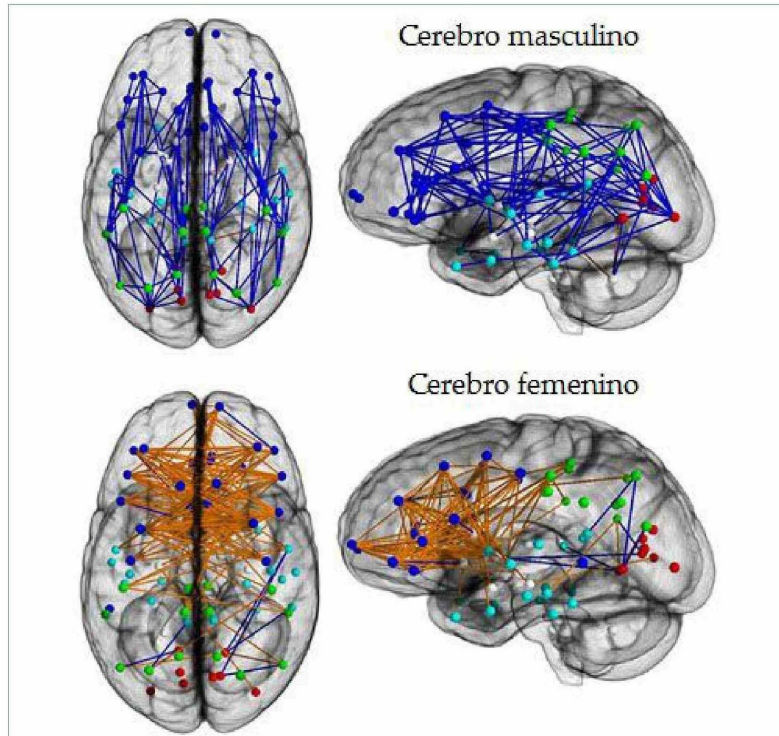


¿Alfabetización sexual?



La mentada ESI que quiere pone en práctica el gobierno actual corresponde a una manipulación de la educación sexual propuesta y sugerida por organismos internacionales en decadencia, como la OMS y hasta la propia ONU.

TENGO por hobby o manía guardar diarios viejos donde asoman entrevistas que cotejo con lo que esos mismos señores han dicho después.

He terminado de leer dos veces una entrevista al señor Marco Antonio Ávila, de septiembre de 2023, cuando era ministro de Educación.

Habla del nivel de ignorancia de los niños en edad escolar. Ello no es sino consecuencia de la edad por la que transitan y el fenómeno es mundial.

Más ignorante y tendencioso me parecen las declaraciones del entonces señor ministro.

En un momento de la entrevista declara sin ambages que con la Ley de Inclusión termina con al anterior... luego, habrá mayor mixtura de estudiantes.

Más adelante sostiene que de lo que se trata es de "tener un resguardo del derecho a la educación para todas y todos sin caer en prácticas sexistas".

Esta aseveración es una maleta de doble fondo y harto maulosa.

Es más bien la engañifa con que el actual gobierno pretenden incorporar la ESI a nuestra educación. Afortunadamente los padres se están organizando para impedir que la educación sexual sea prigada o cuajada de engañifas. En este aspecto padres y apoderados del norte han iniciado una campaña digna de ser imitada por el resto del país.

El ministro de la época -y el actual- insisten en que los programas de la ESI hablan de todo concepto como una "construcción social"; que el ser varón o mujer es algo impuesto por los padres, que el mismo sexo biológico es una construcción social para justificar "relaciones de poder" y otras barbaridades.

¡Me cuesta entender que este enunciado sea respaldado por autoridades

educacionales a cargo de un país!

Deberían escuchar lo que dice la embriología con respecto al momento de la concepción, cuando se une el óvulo con el espermatozoide y no solo comienza la vida humana, sino que además se configura la estructura genética de la persona como varón (XY) o mujer (XX).

Todo esto está avalado por la ciencia y la medicina

actual; y no es producto de la imaginación de unas mentes que pretenden torcer el destino de la naturaleza. Y más llama mi atención que los defensores de esta última propuesta (sin base científica) sean proclives a los partidos marxistas.

¡Sospechoso, por decir lo menos! Hago excepción de una parte del socialismo democrático que también fustiga esta inusual hipótesis.

La neurobiología nos enseña que el cerebro se desarrolla de manera muy distinta en el varón y la mujer ya desde el vientre de la madre.

Si el ser varón o mujer fuese una construcción social, no debería haber diferencia alguna al momento de nacer, cuando en realidad las mayores diferencias cerebrales entre el varón y la mujer ocurren durante el desa-

rollo fetal.

Ahora, ¿por qué los datos de la ciencia son sistemáticamente excluidos de los programas de la ESI?

Porque los datos empíricos contradicen la agenda ideológica que se pretende imponer a través de estos programas que contrastan la realidad de la vida desde la concepción. También interpela la "igualdad de género" y las falsas "relaciones de poder".

En otras palabras, la ciencia invalida que un "hombre trans" es un hombre y que una "mujer trans" es una mujer, contradice que un hombre tiene vulva y una mujer un pene.

Los datos a veces molestan pero no se les puede desconocer.

Cuando de educación se trata, son las razones las que cuentan, no las artificiosas teorías. Tampoco cuentan los sentimientos de aquellos activistas que buscan adoctrinar a nuestros hijos y que reciben todo el apoyo de la ONU y su Agenda 2030.

La ciencia es muy clara en este aspecto...

